Le pregunté desde luego qué era lo que habia pasado en el senado el sábado último; y me dijo que los amigos de la intervencion de los Estados-Unidos en favor de Maximiliano, habian querido hacer aparecer como que no estaban vencidos; y como que iban á hacer algo, y que esto los habia determinado á presentar en sesion pública sus resoluciones; pero que la opinion del senado era decididamente contraria á ellas, y que una gran mayoría de dicha cámara estaba no solamente en contra de dicha intervencion en favor de Maximiliano, sino que nos justificaria, si lo ejecutábamos al hacerlo prisionero.

El general Grant es de esta misma opinion. Varias veces me ha dicho que si él fuera mexicano, y Maximiliano cayera en sus manos, probablemente lo haria juzgar y una vez condenado á muerte, lo perdonaria para que se fuera humillado de la República; pero al mismo tiempo, si el supremo gobierno cree conveniente ejecutarlo, para lo cual tiene derecho, él justificaria esa medida.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. ministro de relaciones exteriores.—San Luis Potosí.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Abril 27 de 1867.

NUMERO 166.

Noticias de la República y Europa.

Segun anuncié á vd. en mi nota número 165 de antier, ayer me regresé de Nueva-York á esta ciudad acompañando

á la familia del presidente. Al llegar anoche, me encontré cartas de Veracruz del 13 del actual, y de Matamoros y Bronswille del dia 11. Con las segundas no recibí cartas ni comunicaciones ningunas de esa ciudad.

Incluyo á vd. tiras de los periódicos de Nueva-York que contienen detalles abundantes de las noticias recibidas. Segun ellas, parece cierto que D. Leonardo Márquez se salió con alguna fuerza de Querétaro, nombrado teniente general por Maximiliano y con ámplias facultades; que á su llegada á México relevó á D. Teodosio Lares de la autoridad que ejercia y lo sustituyó con D. Santiago Vidaurri; que impuso un préstamo forzoso del que realizó $400,000, y que salió en segnida para Puebla, con objeto de auxiliar á la guarnicion de aquella ciudad, que estaba sitiada por el general Diaz; que este general intimó rendicion á la plaza, y la asaltó y tomó en seguida, habiendo perdido 2,000 hombres en el asalto; que salió á continuacion sobre Márquez, á quien derrotó igualmente cerca de Puebla; y que el general García, que habia llegado á Veracruz, habia intimado rendicion á esta plaza, la que probablemente capitularia á poco.

Si todas estas noticias son ciertas, es seguro que á esta hora habrá tomado el general Diaz á la ciudad de México, que apenas habrá podido resistirle despues de la derrota de Márquez.

Las noticias de Querétaro son muy escasas. Se dice que alcanzan hasta el 30 de Marzo próximo pasado, y que no contienen mas novedad, que la de haber intentado hacer una salida los traidores el 25 y haber sido rechazados. Se asegura tambien que Maximiliano intentó salir de la plaza; pero que no lo pudo conseguir.

Un periódico de Nueva-York del domingo último, trae el artículo de que incluyo un ejemplar, en que se habla de una

pretendida expedicion de soldados que hemos mandado á la república con el conocimiento y apoyo de este gobierno, y de supuestos arreglos celebrados con él mismo, para la cesion de la Baja California.

Las noticias de Europa de que verá vd. detalles en las tiras inclusas, son importantes. La guerra entre la Francia y la Prusia parece inevitable. La preponderancia que ha adquirido esta potencia y las humillaciones que ha hecho sufrir á la Francia son de tal naturaleza, que la paz entre ellas seria imposible. Toda la cuestion está en el principio de la guerra. No estando la Francia preparada para ella, por tener solo una pequeña parte de su ejército armada con fusil de aguja, miéntras que la Prusia está enteramente lista, esta potencia desea precipitarla, miéntras que Napoleon quiere diferirla y se vale de la exposicion universal como de un pretexto para conseguir este objeto. Es difícil, sin embargo, que Her Bismark deje pasar esta buena oportunidad. Una vez comenzada la guerra, se hará probablemente general, y si la Francia sufriere alguna derrota, lo cual es muy posible, costaria el trono á Napoleon.

Ha llegado á este país una embajada del Japon. Los embajadores se vinieron ayer de Nueva-York para esta ciudad en el mismo tren que nosotros. Mr. Seward salió de aquí el lúnes de esta semana, y se dice que volverá á principios de la próxima.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. ministro de relaciones exteriores.—San Luis Potosí.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Abril 28 de 1867.

NUMERO 170.

Conversaciones con los senadores Fowler y Sumner.

Anoche vino á verme Mr. Fowler, senador por Tennessee, que fué el que presentó la enmienda en favor nuestro, á la proposicion de Mr. Johnson sobre mediacion. Habló duramente contra esta, censurando principalmente á Mr. Sumner. Me refirió que Mr. Sumner habia hecho que Mr Johnson presentara en sesion pública la resolucion mencionada; que cuando él vió esto, quiso presentar de la misma manera la enmienda que habia preparado en sesion secreta; pero que seguramente por alguna intriga de mala ley, no se pudo encontrar dicha enmienda; y no teniendo tiempo para escribir otra por estar el senado muy de prisa por cerrar sus sesiones, habia perdido esa ocasion de hacerlo; y que estaba decidido á presentarla el primer dia que vuelva á reunirse aquella cámara. No comprendo cómo pueda ser esto, pues es seguro que para entónces ya estará del todo decidida la cuestion. Me dijo por último Mr. Fowler, que él habia hablado detenidamente en sesion secreta contra la resolucion de Mr. Johnson. Mr Fowler es uno de los mejores amigos que tenemos en el senado.

Deseando saber las ideas de Mr. Sumner sobre el proyecto de que este gobierno nos dé auxilio pecuniario para con-

tribuir al restablecimiento de la paz en la república, fuí á verlo hoy. En cuanto entré en su despacho me habló de su resolucion: me dijo que su único objeto era ver terminada la guerra civil en la república con el menor derramamiento posible de sangre, consiguiendo que Maximiliano saliera sano y salvo de la dificil situacion en qne se encuentra. Le contesté que nosotros deseábamos mas que él el restablecimiento de la paz en nuestra patria; pero creiamos que la mediacion de los Estados-Unidos, á estas horas, ademas de ser tardía, lejos de conseguir el resultado deseado, prolongaria la guerra, alentando á nuestros enemigos y haciéndoles concebir falsas esperanzas sobre la simpatía con que contaban en este país, por lo cual, habiamos visto con gusto la determinacion del senado.

Mr. Sumner manifestó gran temor de que el presidente, animado por un espíritu de venganza innoble, ordenara ejecuciones innecesarias ó que por lo ménos no tuviera el poder de impedir que sus subordinados las ejecutaran. Lo tranquilicé completamente respecto de este punto, manifestándole lo que parecia ignorar del todo, esto es, que el presidente es hombre ilustrado, humano y patriota y que, por lo mismo, nada se puede temer de él. Me dijo entónces que habia querido presentar siempre su resolucion en sesion pública, porque creia que ella contribuiria á moderar los deseos de venganza de nuestro gobierno, supuesto que al leerla, conocerán el presidente y los caudillos militares, que hay en el senado quien esté pendiente de ellos y quien censure su conducta si recurren á excesos. Esta es la verdadera explicacion de la conducta de Mr. Sumner.

En el curso de nuestra conversacion, me dijo que los Estados-Unidos serian responsables de lo que pasara en México, porque á ellos se les debe el retiro de los franceses. En

este punto tuve tambien que diferir de Mr. Sumner: le dije que nosotros creiamos que la influencia moral de los Estados-Unidos, habia sido uno de tantos motivos que habian determinado á Napoleon á retirar sus fuerzas de México; pero que no lo considerábamos como el único y ni siquiera como el principal, que creiamos que si los Estados-Unidos hubieran permanecido del todo indiferentes, Napoleon habria tal vez retardado algo mas la retirada de sus fuerzas; pero que esta se habria al fin llevado al cabo, y que al paso que estábamos agradecidos al pueblo de los Estados-Unidos por sus simpatías en nuestro favor, no creiamos que debiamos exclusivamente á este país el buen éxito de nuestra causa.

Hablé en seguida con Mr. Sumner del objeto principal de mi visita, diciéndole que, si los Estados-Unidos deseaban coadyuvar al restablecimiento y consolidacion de la paz en México, el mejor modo de verificarlo seria el que nos concedan auxilio pecuniario, que será el único que necesitemos y el único que podamos aceptar. Le hablé detenidamente de esto, indicándole todos los motivos de conveniencia que habia en favor de esa política, y le supliqué me diera su opinion respecto de ello para mi conocimiento. De este asunto volveré á hablar á vd. despues, cuando le refiera las conversacisnes que sobre él he tenido con otros varios de los hombres públicos de este país, y por ahora, solamente le diré que Mr. Sumner me contestó, que estaria en favor de dar auxilio pecuniario á México; pero poniendo tantas cortapisas, que su buena disposicion, si la tiene, seria del todo nugatoria.

Hablamos en seguida de Mr. Campbell, por quien Mr. Sumner no tiene consideracion ninguna, y me dijo que luego que Mr. Seward regrese á esta ciudad, verá si es posible que no se le envíe á México.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. ministro de relaciones exteriores.—San Luis Potosí.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

WASHINGTON, Abril 29 de 1867.

MUMERO 172.

Documentos sobre la interposicion de Mr. Seward en favor de Maximiliano.

Hoy he recibido el ejemplar que incluyo de la edicion oficial del mensage del presidente, de 12 del que finaliza, con que remitió al senado la correspondencia sobre la interposicion de este gobierno á favor de Maximiliano y sus partidarios. Me ha llamado la atencion en él la carta que D. Federico Hotze dirigió el 4 del actual al ministro de Austria en esta ciudad, y cuya carta fué probablemente la que lo decidió á solicitar la interposicion de este gobierno. Hotze, que estuvo en México al servicio de Maximiliano, conoce bien la situacion desesperada en que este aventurero se encuentra, y desde entónces consideraba su captura como inminente. El mismo se ofreció á llevar al presidente los pliegos de este gobierno, intercediendo por Maximiliano, y su nombre fué el que estaba en el pasaporte á que me referí en mi nota número 142 de 6 del actual, aunque segun comuniqué á vd. despues, en nota número 152 del dia 14, parece que no llegó á salir.

Hotze hace mérito, para manifestar que está bien visto en la república, de sus relaciones amistosas con varias personas de la familia del presidente. En esto se refiere probablemente á D. Manuel Dublan, que como sabe vd., se unió hace tiempo á los traidores.

Hoy mismo envío esta carta al corresponsal en esta ciudad de la prensa asociada de Nueva-York, á fin de que se publique mañana, por considerar su circulacion conveniente á los intereses de nuestra causa.

Reitero á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. ministro de relaciones exteriores.—San Luis Potosí.

SESIONES ESPECIALES

DEL SENADO DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

Documento del ejecutivo, número 5.

MENSAGE

DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS-UNIDOS, COMUNICANDO EN CUMPLIMIENTO DE UNA RESOLUCION DEL SENADO DE 10 DEL ACTUAL, LOS INFORMES RELATIVOS A LOS PRISIONEROS DE GUERRA HECHOS POR LOS BELIGERANTES DE LA REPUBLICA MEXICANA.

ABRIL 15 DE 1867.

Leido, mandado dejar sobre la mesa é imprimir.

Al senado de los Estados-Unidos.—Remito al senado en respuesta á su resolucion de 10 del corriente en que pide in-

forme relativamente á los prisioneros de guerra hechos por los beligerantes en la república de México, un informe del secretario de Estado con los documentos que lo acompañan.

Washington, Abril 14 de 1867.

ANDREW JOHNSON.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

WASHINGTON, Abril 14 de 1867.

El secretario de Estado, á quien se dió cuenta con la resolucion del senado de 10 del actual, pidiendo al presidente comunique "si en su opinion no fuere incompatible con el interes público, copia de la correspondencia que haya tenido lugar recientemente acerca del asunto de prisioneros de guerra que se hayan hecho por los beligerantes de la república mexicana," tiene el honor de presentar al presidente los documentos que se especifican en la lista inclusa.

WILLIAM H. SEWARD.

Al presidente.

LISTA DE DOCUMENTOS.

El conde de Wydenbruck á Mr. Seward.	Abril	5	1867.
Mr. Hotze al conde Wydenbruck.	„	4	„
El conde Wydenbruck á Mr. Seward.	„	6	„
Mr. Seward á Mr. Campbell.	„	6	„
Mr. Campbell á Mr. Seward.	„	6	„
Mr. Seward al conde Wydenbruck.	„	6	„
El conde Wydenbruck á Mr. Seward.	„	6	„
Mr. Campbell á Mr. Seward.	„	9	„

El conde Wydenbruck á Mr. Seward.

Señor secretario de Estado.—Acabo de recibir un despacho telegráfico de mi corte sobre un asunto, respecto del cual celebraré hablar con vd. ¿Podré suplicarle que se sirva designarme una hora en la cual tenga yo el honor de verlo mañana?

Soy de vd., señor secretario, con la mas alta consideracion, su obediente servidor.

WYDENBRUCK.

Washington, Abril 5 de 1867.

Mr. Hotze al conde Wydenbruck.

TRADUCCION.

CINCINNATI, OHIO, RACE STREET, Abril 4 de 1867.

NUMERO 166.

Exmo. Sr.—A fin de legalizar mi personalidad, me tomo la libertad de dirigir á vd. una carta de introduccion para vd., que tuvo la bondad de darme el baron de Lago (encargado de negocios de Austria). Antiguamente era yo capitan de estado mayor de la comisaría general austriaca; despues mayor y teniente coronel en el cuerpo austriaco de voluntarios en México. A consecuencia de haberme negado cuando se disolvió este cuerpo, á aceptar la posicion del gefe del estado mayor para que me invitaba el general Márquez, incurrí en el desagrado del emperador Maximiliano; he hecho solicitud para entrar de nuevo al ejército austriaco, é intento pasar un año con mi hermano que reside aquí.